

segura, por estar mas distante del arrabal; fué fusilada sin que hubiese dado motivo de ninguna manera para semejante tratamiento, deja á su esposo, hombre de una probidad intacta, padre de cuatro niños, de los cuales tres todavía en la niñez. En fé de que, le hemos firmado el presente, para que salga de derecho.

“En Vaise, el 1.º de Mayo de 1834.

“*Picotin, Duperay, Charnier, Golland.*”

“Visto en la alcaldía de Vaise, 1.º de Mayo de 1834, para legalizacion de las firmas puestas antes en número de cuatro.

“El maire, *Erhard*, agregado.”

“Los abajo firmados, todos habitantes del Departamento de Vaise, certificamos en obsequio de la verdad, que el llamado Claudio Seve, anciano de setenta años, que vive en casa de su hija, llamada María Seve, lavandera, camino de Bourbonnais y calle Profetée, casa de Sourdillon, en el segundo piso, el 12 de Abril de 1834, ha sido fusilado y atravesado á bayonetazos en su cama, y arrojado en seguida por la ventana por los soldados del 28.º regimiento de línea. Añadimos, ademas, que han roto y hecho pedazos y arrojado por la ventana toda la ropa blanca y ajuar de su hija, que estaba ausente en este momento. En fé de lo que hemos firmado el presente para que sirva cuando se necesite.”

“Vaise, 28 de Abril de 1834.

“*Cimetier, Simonaud, Benoit, Noel, Charnier, Plagne, Antonio Verne.*”

“El maire, *Erhard*, agregado.”

“Los abajo firmados, atestiguamos que el Sr. Francisco Lavergnat-Cadet, laborante, que vive en Vaise calle Profetée, ha sido arrancado del domicilio del Sr. Veron, fabricante de mantas, su vecino (donde estaba pacífico é inofensivo), por soldados del 15.º regimiento lijero, para fusilarlo, sin que le haya sido posible hacer oír la menor esplicacion, que no hubiera dejado ninguna duda de su justificacion. En fé de lo que hemos firmado el presente para que sirva á su viuda.

“Vaise, arrabal de Lyon, 29 de Abril de 1834.

“*J. Pelugaud, Damet, Galland, Berthand.*”

“Visto en la alcaldía de Vaise, el 30 de Abril de 1834, para legalizacion de las firmas arriba puestas, en número de cuatro.

“El maire, *Erhard*, agregado.”

“Los que suscribimos, certificamos que el señor Estevan Julien, de oficio laborante, que vive en Vaise, calle Profetée, casa de Magny núm. 7, ha sido arrancado de su domicilio, donde estaba pacífico é inofensivo, por soldados del 28.º y otros regimientos para fusilarlo, lo que hemos visto ejecutar al momento, sin que le haya sido posible hacer oír la menor esplicacion que hubiera sido sincera, y no es posible que pueda haber una mas justificativa. En fé de lo que hemos firmado la presente, el 26 de Abril de 1834.

“*Tridon Escoffier.*”

“Los abajo firmados, habitantes del departamento de Vaise, certificamos que el Sr. Benoit Herault, de oficio albañil,

que vive en Vaise, calle Profetée, casa de Magny, núm. 7, ha sido arrancado de su domicilio donde estaba pacífico é inofensivo, por soldados del 28.º de línea y otros regimientos, para ser fusilado, sin que le fuese posible hacer oír la menor esplicacion que hubiera sido sincera y justificativa. Además, los soldados han roto toda su vajilla, su armario. Deja á su mujer en cinta y dos chiquitos, de los que el mayor no tiene mas de cinco años; esta pobre familia, á consecuencia de este acontecimiento, se encuentra reducida á la mayor miseria si no se viene á socorrerla. En fé de lo que hemos firmado en honor de la verdad.

“Vaise, 28 de Abril de 1834.

“Antonio Verne, Charnier.

“Visto en la alcaldía de Vaise, el 29 de Abril de 1834, para legalizacion de las firmas antepuestas, en número de dos.

“El maire de Vaise, *Erhard*, agregado.”

“Los que suscribimos todos habitantes del Departamento de Vaise, certificamos en honor de la verdad, que el llamado José Nandry, de oficio carrocerero, que vive en Vaise, camino del Bourbonnais, casa de Guillermo Laroche, posadero, ha sido arrancado de su domicilio el 12 de Abril de 1834, donde estaba pacífico y de una manera inofensiva, por soldados del 28.º regimiento de línea, que lo han arrancado de los brazos de su mujer y que lo han fusilado en la puerta del portal de su domicilio, que no ha podido hacer oír nada para su justificacion, y que deja un niño de dos años y una viuda sin recursos, que le han roto y saqueado toda su ropa blanca y su ajuar. En fé de lo que hemos firmado el presente para que sirva cuando se necesite.

“Vaise, 28 de Abril de 1834.

“Mujer de *Laroche, Benoit, Noel-Martin, Simonaud, Barcel.*

“Visto en la alcaldía de Vaise, el 28 de Abril de 1834, para legalizacion de las firmas arriba puestas en número de cinco.

“El maire, *Erhard*, agregado.”

“Los abajo firmados, certificamos que el llamado Pedro Véron Lacroix, de edad de 27 años, que vive en Vaise, casa de Magny, calle Profetée, núm. 7, ha sido arrancado de su domicilio donde estaba pacífico é inofensivo, por soldados de diferentes regimientos, para ser fusilado, sin que le haya sido posible hacer oír la menor esplicacion que hubiera sido sincera y no se puede mas justificativa. En fé de lo que hemos firmado el presente.

“Vaise, 27 de Abril de 1834.

“Antonio Verne, Planche, J. Pelugaud, Duperay.

“Para legalizacion, *Rossignol*, hijo, agregado.”

Fué mas terrible aun este último asesinato por las circunstancias que lo acompañaron.

Cuando los soldados se presentaron en casa del desgraciado Véron, los hizo sentar á la mesa; comieron y bebieron, despues de este convite, lo condujeron á su oficial, quien lo hizo fusilar, como se ha visto, sin darle tiempo siquiera para hacer su testamento.

El padre del desgraciado Lauvergnat dirigió al rey una peticion que, bien mirado, quedó sin respuesta.

Héla aquí:

“Sire, el reinado de la justicia es el de los grandes reyes. Electo por la nacion, rey de las barricadas, os pido justicia en nombre de mi desgraciado hijo, la pido en nombre de cien personas, víctimas como él de la mas criminal atrocidad.

“El sábado 12 de Abril, entre doce y una, tomó mi hijo algun dinero; é iba á juntarse con su madre y mi hijo mayor que habian partido á la aldea de Écally. Lo detienen los vecinos y amigos preguntándole á dónde va. Entra un momento en casa de MM. Véron y Nerard, calle Profetée, número 7, donde estaba otro amigo, el Sr. Prost; estos señores estaban con sus esposas; entretanto, entran las tropas en Vaise; pronto se apoderan de todas las salidas del departamento, entonces los soldados del 28.º de línea y del 13.º ligero, y los zapadores ingenieros echan abajo las puertas y penetran en las casas.

“Atraviesan á bayonetazos y balazos á mi hijo, Véron y Prost; espiran en los corredores, y, al pié de la escalera, el Sr. Nerard, solo, se salva como por milagro: al mismo tiempo una multitud de personas inofensivas perecen en la vecindad. El Sr. Loquet, maestro cerrajero, que vive en el camino Tarare, núm. 7, es herido mortalmente en su casa con la señora Saunier; era un anciano de sesenta y dos años.

“Vaise, arrabal de Lyon, 12 de Mayo de 1834.

“*Lauvergnat*, fabricante de mantas.”

Se dirigió otra peticion por los propietarios lyoneses al rey, de la propiedad, y á esta se le hizo justicia; verdad es que en ella se leia esta frase que pinta toda una época:

“El gobierno no querrá que el triunfo del orden cueste lágrimas y duelos. Sabe que el tiempo, que borra insensi-

blemente *las pérdidas personales*, es impotente para hacer olvidar *las pérdidas de fortuna, las devastaciones materiales.*”

El rey fué de esta opinion: la muerte de la princesa María y del duque de Orleans, castigó al padre.

CAPÍTULO XI.

EN Paris no fué menos terrible la carnicería. Despues de haber derribado las barricadas de la puerta Saint-Martin, y dispersado á los que las defendian, se internaron las fuerzas militares en las calles de Boaubourg, Transnonain, Grenier-Saint-Lazare y Michel-le-Comte.

Despues de una vigorosa resistencia quitaron las barricadas que obstruian estas calles, y comenzó la matanza.

Esta mortandad dió lugar á una informacion judicial: no nos atrevemos á contar, citamos:

“Introducen á madama de Aubigny; despues de las formalidades de costumbre.

—“Contad lo que habeis visto, dice el presidente.

Madama de Aubigny.—“A las cinco, ha llegado la tropa por la calle de Montmorency; hizo un fuego sostenido y se apoderó de la barricada.

“Pero despues vino otro peloton de revoltosos por la calle